

EPIDEMIAS Y PANDEMIAS, REALIDADES Y FANTASIAS QUE AQUEJAN A LA HUMANIDAD

El terrorismo mediático como respuesta política frente a la crisis económica mundial, sus implicaciones en la salud de las personas y en la estabilidad emocional de América Latina.

Desde que el ser humano existe sobre la faz de la tierra, ha estado expuesto a una gran variedad de enfermedades, estas han estado latentes y se manifiestan de tiempo en tiempo generando grandes mortandades, después se amainan, pero siempre han pendido como una espada de Damocles lista para cobrar la cabeza de un sin número de seres humanos. Pero ésta situación de aparición de epidemias y pandemias aunque en la mayoría de los casos tiende a ser real y genera catástrofes en la salud pública de las sociedades, puede en algunos casos convertirse en falsos rumores, temores infundados o manipulación de la información buscando fines no muy claros para la mayoría o propósitos específicos para algunos grupos de personas, instituciones o sociedades.

Haciendo un recuento histórico de las más resonadas pandemias, debemos remontarnos a la antigüedad, con la aparición de la escritura quedaron referenciadas estas plagas para la humanidad. En la Biblia aparecen las primeras referencias, Egipto fue asolado por lo que llamaron las siete plagas y entre estos estaban enfermedades que afectaron a la población egipcia “y hubo sarpullido que produjo úlceras tanto en los hombres como en las bestias” (exodo9:10); posteriormente, ya conformado el reino de Israel, fue invadido por los asirios el ejército más poderoso de la época comandados por el rey Senaquerit, los cuales sitiaron Jerusalén, pero una epidemia los hizo desistir de su intento, al ser diezmados. De la Antigua Grecia también existen referencias hechas por los primeros historiadores; Tucídides uno de los padres de la historia, nos legó lo que para muchos es la primera epidemia a gran escala, la peste del Peloponeso, ésta se dio hacia el año 430 AC, en plena guerra entre Atenas y Esparta, 30.000 atenienses murieron y esto le dio ventaja a Esparta para ganar la guerra, lo interesante para la historia de las epidemias es que el historiador describe la forma como actuaba la enfermedad y como morían las personas de la época a causa de la peste. Siguiendo en orden cronológico, hacia el año 165 DC, el científico Galeno describió lo que se llamó la “Plaga de Antonio” una pandemia esparcida desde Mesopotamia por el ejército romano, esta enfermedad cuando llegó a la ciudad de Roma la más grande de la época con cerca de 100.000 habitantes, cobraba 5000 muertes por día, la plaga duró 15 años y al final murieron 5 millones de súbditos del imperio Romano. Siglos después en lo que se denominó el imperio Bizantino, entre los años 541 y 542

se desato lo que se denomino “la plaga de Justiniano”, la más afectada fue la capital del imperio Constantinopla, que según los reportes de ese período, en la gran capital morían 10.000 personas diariamente a consecuencia de la enfermedad, el imperio quedo diezmado al morir un cuarto de la población por esta epidemia. En la Edad media siglo XIV, se presenta una de las pandemias más conocidas de la historia, “la muerte negra”, esta fue una epidemia de peste bubónica, la cual es considerada como una pandemia de corte mundial, ya que se expandió por el mundo conocido, la enfermedad empezó en China y se difundió por Asia y Europa por las ratas que viajaban en los barcos, esta pandemia afecto la vida de un tercio de la población en Asia y la mitad de la población de Europa; la peste negra se volvió a presentar en Europa en el siglo XIX, generando una gran cantidad de muertes, pero en esta última epidemia el patógeno fue aislado en 1894, permitiendo atacar la enfermedad y así bajar la tasa de mortalidad.

Otras epidemias que no han sido tan documentadas han asolado a la población mundial, en el siglo XIX se dio una gran epidemia de fiebre amarilla; una epidemia de poliomielitis afectó al mundo en 1916; en 1970 en África se inicio una epidemia por el virus del Ébola, esta enfermedad mata al 90% de los infectados.

Una de las enfermedades que más ha estado presente en la vida cotidiana de la humanidad es la gripa o influenza, que en el pasado ha causando verdaderas pandemias, arrasando a poblaciones enteras. Haciendo un recuento de estas pandemias sobre todo en el siglo XX: tenemos que empezar por la más famosa, la que se desato a principios de siglo en 1918, “la gripa española”, la cual se origino en España y se difundió por los cinco continentes, contagiando entre el 20% y el 40% de la población mundial y causando 50 millones de muertes. En 1957 se dio otra pandemia que se denomino “la gripe asiática”, ésta cobro la vida de dos millones de personas en todo el mundo afectando sobre todo a personas de edad adulta. Durante 1968 se presentó una epidemia de influenza, que genero la muerte de aproximadamente un millón de personas en diferentes partes del planeta, según datos de la OMS, ésta pandemia se detecto primeramente en Hong Kong, de donde se difundió hacia otros lugares. La más reciente “la gripe aviar H5N1”, que en realidad fue una amenaza de pandemia empezó en 1997, y en el año 2003 tomo fuerza, llegando a 15 países de Asia, África y Europa, infectando aproximadamente a 421 personas, de las cuales murieron 257.

Como se percibe la historia de la humanidad, ha estado ligada a las enfermedades, epidemias y pandemias, y estas de manera directa han afectado el desarrollo de estos pueblos que han sido sometido a estos ataques biológicos, llegando incluso a cambiar el rumbo de los acontecimientos y marcando un nuevo derrotero de las sociedades y por ende de su historia. Por ejemplo según algunos estudiosos la civilización griega, perduro e hizo aportes tan significativos al mundo occidental gracias a la viruela que asolo a el ejercito persa, el cual no pudo conquistar de manera definitiva a Grecia. Mirando una situación más cercana a nuestra realidad, es de destacar que la conquista

española en América, también recibió ayuda de estas enfermedades, los españoles trajeron un sin número de enfermedades que impactaron negativamente en la demografía de los pueblos aborígenes, desde el primer momento que llegaron los europeos, los mismo cronistas de indias empezaron a documentar como se desataron epidemias de gripa, viruela, y otras enfermedades que no se conocían en América, y recorrían el continente periódicamente y asolaban a las diferentes poblaciones aborígenes, llegando esto a facilitar la conquista y colonización a pesar de la desventaja numérica de los españoles, moldeando una nueva sociedad y una nueva realidad histórica.

Pero así, como se ha hecho referencia a situaciones reales sobre las epidemias y las pandemias, también es importante mostrar casos no tan reales o de solo especulación y manejo del discurso, ya que de un tiempo atrás, han estado apareciendo anuncios sobre posibles situaciones catastróficas a nivel de la salud, pero que al final solo dejan cierto número de contagiados y algunos muertos pero sin llegar a la tan publicitada pandemia, como fue el caso de la gripa aviar de hace tres años, que disparo las alarmas y al final solo se quedo en una falsa alarma, o como el que se está viviendo en la actualidad con la influenza AH1N1, donde existen versiones contradictorias, por un lado están organismos serios como la OMS, declarando niveles de pandemia y por otro, organismos privados y científicos serios desmintiendo el nivel de severidad de este nuevo brote de influenza.

Impávidos algunos, aterrados otros y en general asombrados todos, hemos asistido en los últimos meses a uno de los despliegues mediáticos más contundentes, globales y agresivos del último siglo, al ser testigos de primera mano de cómo la información, en este caso lamentablemente en el campo de la salud, es manipulada en beneficio de ciertos grupos económicos anidados en sociedades industrializadas. Con el antecedente de ejemplos concretos que aun deambulan en nuestra memoria como la guerra del golfo, la operación tormenta del desierto, el derrocamiento de Saddam Hussein y muchas otras “*noticias de impacto*” e “*interés mundial*” que mágicamente tomaban una vigencia inusual en momentos de crisis, asistimos hoy a la pandemia periodística más sesgada, perversa y malintencionada que mi memoria pueda recordar; toda vez que se pone en juego la estabilidad emocional de millones de personas en todo el orbe y en especial en nuestra América Latina. No es un secreto que uno de los mayores temores del ser humano, tal vez el más agobiante, es el temor a la muerte y la desaparición, el temor a la extinción, al aniquilamiento. De allí que el temor a perder la salud produzca en nosotros un catastrófico efecto de pánico e histeria colectiva, solo comparable con la inminencia de la muerte o la impotencia ante su arribo.

Apoyados de manera concupiscente o tal vez inocente por varios medios masivos de comunicación, principalmente de Colombia, se ha desatado una ola de desinformación que bien podría calificarse como un clásico ejemplo de *terrorismo mediático*, manejando de manera poco responsable la información sobre una *sospechosa* pandemia de influenza tipo A, de baja mortalidad,

elevada a la categoría de catástrofe universal. Se trata de la mal llamada *fiebre o gripe porcina*, que poco tiene que ver con los cerdos como vehículos transmisores, y que se identifica producida por el virus AH1N1.

Pero en realidad ¿qué es el AH1N1 tan publicitado y satanizado en nuestra otrora apacible cotidianidad?

Los virus de la influenza corresponden a virus RNA de cadena sencilla, de distribución mundial, que son capaces de afectar diferentes clases y especies de animales, incluyendo al hombre. Hay 3 tipos de virus de influenza: A, B y C. De ellos, el más importante por su circulación y patogenicidad es el tipo A. Los virus se pueden clasificar dependiendo de cambios en la secuencia de aminoácidos de dos proteínas fundamentales para el virus, la hemaglutinina (H) y la neuroaminidasa (N). Estas proteínas son importantes para la adherencia del virus a los tejidos. Estas proteínas tienen una gran posibilidad de variabilidad genética, que se traduce en diferentes serotipos (H1N1, H2N1, H3N2, etc.). Algunos de estos serotipos circulan entre los humanos con una amplia variabilidad geográfica y temporal. Estos serotipos son reconocidos y, a partir de ellos, se formula una vacuna estacional que tiene posibilidades de inducir una respuesta inmunológica en los individuos vacunados para prevenir la infección estacional. (Tomado de las guías del ministerio de salud para el manejo de síndrome parecidos a la influenza, actualizadas a Abril de 2009).-

El mayor peligro para los humanos ocurre cuando estas cepas virales mutan, es decir, cambian su estructura genética, convirtiéndose en gérmenes agresivos de una alta mortalidad. Caso que no es el del actual AH1N1 cuya mortalidad es similar (2 %) – y en algunas series reportada por debajo de estos rangos - a la de cualquier influenza que haya visitado nuestro planeta, en otras palabras; una gripa común y silvestre como cualquiera, en la que las complicaciones que matan no son derivadas directamente del efecto del virus en el organismo sino más bien de las condiciones del huésped en casos de inmunodeficiencias o comorbilidades que condicionen el normal funcionamiento de su sistema inmunológico o de defensa (pacientes con obesidad, diabetes, SIDA, EPOC, falla renal crónica, que usen esteroides, etc.) en quienes es más probable la aparición de complicaciones agregadas como las neumonías, encefalitis, sepsis y otras que si pueden desencadenar el deceso del individuo. Sobre este particular es importante que revisemos la estadística mundial de 106 países evaluados, reportadas por la OMS (**organización mundial de la salud**) de casos positivos confirmados por pruebas serológicas de laboratorio a Julio 6 de 2009 a las 9:00 horas GMT. Que se resume en la siguiente tabla:

Número de casos positivos	94.512
Número de muertes atribuidas al virus	429

World Health Organization. Number Of. Laboratory-confirmed cases Of. Pandemic (H1N1) 2009 status as Of. 06 July 2009, 09:00 GMT.

En la que se evidencia una tasa de mortalidad de 0.45 %, probabilidad estadística bastante cercana y quizás menor a la posibilidad de morir atropellado por una mula en *corabastos* en un día de mercado.

www.veeduriadistrital.gov.co (cuyo informe reporta una tasa de accidentalidad entre 21 – 35 %, sin reportar mortalidad, en la institución anotada, solo en la bodega 29).

Surgen entonces interrogantes ¿Por qué razón hacer de una epidemia de gripe común y vulgar un suceso mediático de proporciones apocalípticas precisamente en momentos de crisis económica mundial, en donde los países industrializados ven menguadas sus exportaciones en bienes y servicios a los países económicamente sometidos?

Es altamente sospechoso que laboratorios ROCHE S.A. después de dos colosales fracasos financieros de millones de dólares perdidos en investigación con moléculas – medicamentos - que fueron sacadas de circulación por la FDA en los últimos 15 años por ser altamente tóxicos: POSICOR T (calcio antagonista usado para el manejo de la hipertensión arterial) - **MINISTERIO DE SALUD Dirección General de Medicamentos, Insumos y Drogas ALERTA DIGEMID N° 4 – 1998 POSICOR (mibefradil):**

INTERACCIONES POTENCIALMENTE PELIGROSAS - y un medicamento para obesidad llamado ORLISTAT cuyos efectos secundarios e ineficacia lo hacen inaceptable para el manejo de los pacientes con sobrepeso, aparezca ahora como el arca salvadora con un antiviral en desuso: el TAMIFLU (oseltamivir) – un inhibidor selectivo de la neuraminidasa de los virus de la gripe – desarrollado hace más de dos décadas y que se perdía en los estantes empolvados de las farmacias por su bajísima rotación. – *cualquier estudiante de básicas en medicina sabe que la gripa se cura sola ya que es un proceso viral auto limitado que no requiere intervención específica más allá del alivio sintomático* – medicamento de ineficacia comprobada por serios estudios científicos- (*N Engl J Med 2005;353:2667-72, N Engl J Med 360;10 March 5, 2009, N Engl J Med 2005;353:1363-73, N Engl J Med 353;25 Dic 22, 2005,* referencias cuyo texto completo puede descargar de www.nejm.org)- del cual el gobierno colombiano, en un acto ejecutivo no supervisado de los dineros públicos, se apresuró a adquirir, solo Dios sabe a qué precio, 171.000 cajas (en la primera compra) amparados por la declaratoria de emergencia sanitaria en donde los políticos hacen su festín al poder ejecutar presupuestos de “un brochazo” sin mayores mecanismos de control y fiscalización. Dicho sea de paso ningún estudio clínico de diseño metodológico medianamente cercano a lo que se puede calificar de aceptable ha demostrado la superioridad del TAMIFLU con respecto al placebo en el manejo de ningún tipo de influenza, en otras palabras, tomar TAMIFLU y tomar agua del grifo o “*aromática de toronjil*” tienen el mismo efecto en el organismo en la lucha contra la influenza. Me permito anexar a continuación algunos textos de soporte sobre los conceptos emitidos:

“La Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA) ha autorizado el uso de Tamiflu® (fosfato de oseltamivir), fármaco antirretrovírico que se administra por la vía oral, para tratar la influenza sin complicaciones en adultos cuyos síntomas no han durado más de dos días. Este producto se autoriza para el tratamiento de las influencias de tipo A y B, aunque la mayoría de los pacientes que participaron en los

estudios tenían el tipo A. Se efectuaron dos ensayos clínicos controlados en los que participaron más de 100 pacientes. Uno de ellos tuvo lugar en los Estados Unidos y en el otro los pacientes provinieron de Canadá, Europa y Hong Kong. En estos estudios, el tratamiento con Tamiflu® se inició no más de 40 horas después de la aparición de los primeros síntomas. A los sujetos estudiados se les pidió que hicieran una autoevaluación de sus síntomas gripales. Se calculó el tiempo transcurrido desde el inicio del tratamiento hasta que todos los síntomas (congestión nasal, tos, dolor de garganta, malestar general, cansancio, cefaleas y sudación con escalofríos) disminuyeron hasta casi desaparecer, según el criterio de los pacientes. **En ambos estudios, la reducción del tiempo transcurrido hasta el alivio de los síntomas fue de un poco más de un día en pacientes infectados que recibieron Tamiflu®, cuando este grupo se comparó con el que recibió placebo. Los efectos secundarios de Tamiflu® que se notificaron con mayor frecuencia fueron náusea, vómitos, insomnio y vértigo. No se ha demostrado que el medicamento sea eficaz para prevenir la influenza o para reducir el riesgo de transmitir el virus a otras personas. No está autorizado para uso en niños menores de 18 años. La eficacia de Tamiflu® en sujetos con enfermedades cardíacas o respiratorias de carácter crónico aún no se ha determinado.** La dosis recomendada de Tamiflu® es de una cápsula de 75 mg dos veces al día durante 5 días. Puede tomarse con o sin alimentos”.(**Autorización de Tamiflu® para Tratar los síntomas tempranos De la influenza Estados Unidos**) www.anmat.gov.ar/prensa/44.html.

El medicamento llamado Tamiflu, desarrollado por un laboratorio que manejó Donald Rumsfeld, ex ministro de Defensa de Bush, obtendrá grandes ganancias con la actual *epidemia de influenza porcina*, según informes de la prensa independiente, distinta a los grandes medios que manipulan a la opinión pública mundial. El Tamiflu fue inventado por Gilead Sciences Inc., Rumsfeld fue presidente de Gilead desde el 3 de diciembre de 1997 hasta hacerse cargo del Pentágono, en 2001, pero conserva su paquete accionario. Posteriormente, Gilead vendió los derechos sobre el Tamiflu a laboratorios Roche, cuyas acciones se vieron beneficiadas en la bolsa durante la epidemia de gripe aviar. El medicamento fue inventado a principios de los años 90, cuando surgió la enfermedad que devastó los gallineros del Asia en 2005-2006, y causó gran mortandad en seres humanos cuando Rumsfeld era el jefe del Pentágono, cuya misión también consiste en promover experimentaciones bacteriológicas con fines militares. Todos los países del mundo están ahora comprando grandes cantidades de Tamiflu, desde entonces, las ganancias de Roche y Gilead Sciences Inc. aumentaron en varios miles de millones de dólares. El precio normal del Tamiflu pasa de 40 dólares.

La pregunta es si alguien como Rumsfeld o sus socios habrán metido mano en la difusión de este virus AH1N1 genéticamente modificado, porque hasta el momento ningún cerdo ha aparecido enfermo en ningún lugar del mundo. En resguardo de la inocencia porcina respecto a la epidemia de gripe homónima, en Europa propusieron que mejor se le llame “**nueva influenza**” para disociarla del cuadrúpedo, cuya carne ahora pocos quieren ingerir. La mutación del virus AH1N1 bien pudo haber sido también fabricada en un laboratorio. Se trata de una “forma nunca antes vista de la gripe que combina virus de cerdo, de aves y seres humanos”, en una mezcla intercontinental de virus de Norteamérica, Europa y Asia, comentaron a Associated Press funcionarios del

CDC, sigla en inglés del Centro para el Control y Prevención de Enfermedades de EEUU. En definitiva, el virus no ataca a los cerdos sino a los humanos.

Desde los años 40 hasta la década de los 90, Estados Unidos experimentó armas químicas y bacteriológicas con habitantes de su propio país en diferentes ciudades, desde San Francisco a Nueva York. Los jueces rechazaron en los años 80 y 90 las demandas de reparación de las víctimas y de los familiares de quienes fallecieron invocando la doctrina de "la inmunidad del gobierno".

En 1994, el entonces presidente Bill – William - Clinton ofreció "disculpas sinceras", asegurando que una "nueva generación de líderes dotados de ética" no repetiría esas prácticas, formulando cuestionamientos deontológicos que otros tildaron de simple "traición". Hoy podrían existir nuevos abusos secretos, inspirados por la industria farmacéutica y personajes de la catadura de Rumsfeld, capaces de cualquier crimen con tal de hacer de la "lucha contra el terrorismo" otro negocio tan lucrativo como las guerras mismas.

La epidemia ha levantado una cortina de humo para que la gente se olvide de los grandes problemas que azotan a la humanidad, manipulada por los grandes medios de comunicación, quienes dejaron de lado las noticias sobre la profundidad de la crisis financiera en EEUU, la ineficacia de la política de "salvataje" de los grandes bancos, la crisis moral que enfrenta OBAMA respecto al castigo o la impunidad para los torturadores de traje y corbata del Pentágono, la profunda crisis mexicana Estado-narcotráfico, que afecta directamente a la gobernabilidad del país, las estrategias de lucha contra las amenazas a la estabilidad política latino americana conducida por líderes de izquierda agresivos, beligerantes y de personalidad esquizoide-paranoica.

Las muertes atribuidas al nuevo virus todavía están por debajo de tasas normales de defunción provocadas ordinariamente en el mundo por los resfriados y la influenza común y corriente sin embargo, la Organización Mundial de la Salud eleva la gravedad de la epidemia en la escala de 1 a 6 situándole en 5, ¿qué oscuro objetivo se esconde detrás de tan ridícula decisión?

Bien, una vez informados de manera amplia y suficiente sobre algunas precisiones alrededor del virus AH1N1, en relación a su muy baja virulencia, sus bajísimas tasas de mortalidad y su categoría de gripe común y silvestre, es pertinente hacer un análisis crítico del discurso político escondido detrás del gran despliegue mediático con el que hemos sido de alguna manera asaltados en nuestra buena fe.

La noción de poder involucra ante todo el concepto de control sobre dos instancias: *los actos de las personas* y *la mente de las personas*, es decir, hablar de poder es hablar de control. El control remite a la limitación de la libertad de acción de otros. El poder en el estado moderno no se ejerce del todo a través del control directo policial, sino a través del control del discurso público que utiliza la persuasión como elemento controlador. En este orden de ideas el acceso a los diferentes discursos – *diferentes opiniones y categorías de verdad* - se ve limitado por la clase social a la que se pertenece – *en términos*

económicos y culturales – es así como las clases sociales menos favorecidas económicamente y aquellas limitadas a un entorno de circunscripción doméstica solo tienen acceso al discurso de los medios televisivos oficiales, la radio local y en algunos casos la prensa escrita local. A diferencia de estamentos universitarios y ejecutivos por ejemplo que podrían tener un acceso ilimitado a información procedente de fuentes críticas de todo el orbe, a través del contacto personal o de las redes de comunicación como internet, ejerciéndose de esta manera un control del contexto y del texto – incluyendo este un control de la *estructura sintáctica, semántica y de la superestructura*. Considero también pertinente incluir el control de la forma retórica en el discurso del tema planteado, ya que el uso constante de figuras como hipérbole, comparaciones, metáforas y otras, magnifican el efecto del discurso en la población objeto.

Como se ha relatado, las enfermedades, epidemias y pandemias han estado, están y van a estar presentes en la historia de la humanidad, jugando un papel protagónico, llegando incluso a determinar el destino de los pueblos, ya que por el temor a estas las sociedades se movilizan o se inmovilizan; pero esas situaciones han permitido que la ciencia y la tecnología avance, buscando una mejor calidad de vida. Pero también, por situaciones donde se presentan falsas alarmas recurrentes que lo que tienen es un trasfondo económico, terminen por hacer perder la credibilidad de las personas y adormecer a la sociedad y no se adviertan verdaderos peligros que lleven a una catástrofe mundial de consecuencias impredecibles.

MARCO ANTONIO DE LEON ESPITIA